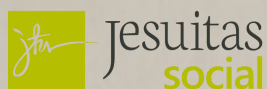


**Jornada Mundial
del Migrante y
del Refugiado
27-IX-2026**



MAG+S



Dossier para el trabajo en común y la oración

INCLUSO UNO SOLO DE ESTOS PEQUEÑOS.

*“El que recibe a uno de estos pequeños
en mi Nombre, me recibe a mí mismo”
(Mt 18, 5)*



*Rostros generados por IA

Presentación

Cada año, la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado nos invita a mirar de frente una realidad que nos interpela como Iglesia y como sociedad. El Papa León XIV ha querido dedicar la 112ª Jornada a la infancia migrante, bajo el lema *"Incluso uno solo de estos pequeños"*.

Queremos acoger este Mensaje y actualizarlo en nuestro contexto más cercano: el de España y, de manera particular, el de Ceuta, donde este verano la realidad de la infancia migrante se ha hecho y sigue siendo dolorosamente visible.

Proponemos este material para las obras jesuitas de España (comunidades Mag+s, obras educativas, pastorales, espirituales o sociales), así como para otras personas vinculadas a la espiritualidad ignaciana y a quien quiera emplearlas con el fin de profundizar y rezar unidos ante esta realidad tan dolorosa por la que transitan tantas personas migrantes, y sobre todo los niños y niñas.

Este material propone una reunión de grupo con tres momentos en los que se plantean distintas actividades, la idea es que puedas elegir alguna de ellas o quizá esas te ayudan a pensar en una propia. Además, ofrecemos una propuesta de oración para poder rezar con tu comunidad por la realidad migrante.

1º Momento: Acercamiento a la realidad

• Opción 1: Lectura del texto

Según el informe de UNICEF Estado Mundial de la Infancia 2025, casi uno de cada cinco niños de todo el mundo —más de 412 millones— padece pobreza extrema, es decir, sobrevive con menos de 3 dólares al día. En África subsahariana esta concentración es todavía mayor: más de tres de cada cuatro niños y niñas viven en pobreza extrema. En 2024, casi uno de cada cinco menores de edad vivía en una zona de conflicto, casi el doble que a mediados de los años noventa; y la mitad de todos los niños y niñas que viven en contextos de fragilidad y conflicto padecen, además, pobreza extrema.

En el mundo, cerca de cuarenta millones de menores viven hoy desplazados por la fuerza o han emigrado huyendo de la guerra, la pobreza extrema o la violencia; a nivel global, cuatro de cada diez personas refugiadas son menores de edad. España, situada en la frontera sur de Europa, conoce bien esta realidad a través de las rutas atlántica y mediterránea.

Este verano, Ceuta ha vivido uno de los episodios más dramáticos de los últimos años, una verdadera crisis humanitaria. A finales de julio, decenas de miles de personas —muchas de ellas jóvenes y menores— cruzaron a nado o bordeando el espigón fronterizo del Tarajal en apenas unas horas. La cifra de fallecidos ahogados superó el centenar. En los días siguientes, la ciudad llegó a atender a más de ochocientos menores en un sistema de acogida pensado para apenas treinta plazas.

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado

"Incluso uno solo de estos pequeños"

Miles de niños y niñas durmieron a la intemperie, en playas, calles, parques y asentamientos improvisados, muchos de ellos sin agua, sin comida y sin nadie que velara por ellos. A día de hoy, mediados de septiembre, se calcula que hay unos 2.600 menores en la ciudad autónoma, aunque las entidades sociales advierten de que la cifra real podría ser mayor. Sigue habiendo niñas y niños en situación de calle o alojados en espacios inadecuados, como las naves del Tarajal, sin condiciones suficientes de saneamiento, agua, seguridad y acompañamiento.

• Opción 2: Canción "Movimiento"

Para esta opción de acercamiento a la realidad migrante te proponemos que puedas trabajar con la canción *"Movimiento" de Jorge Drexler*. En el video del enlace aparece la letra por si puedes proyectarla y sino la tienes escrita debajo.

Luego de escucharla puedes poner en discusión algunas frases de la canción como: *"Yo no soy de aquí, pero tu tampoco"* *"De ningún lado del todo, de todos lados un poco"* *"Y así ha sido desde siempre"*.

O puedes plantear la pregunta ¿Qué nos hace migrar? Para animarlos a ponerse en lugar de las personas migrantes.

Apenas nos pusimos en dos pies
Comenzamos a migrar por la sabana
Siguiendo la manada de bisontes
Más allá del horizonte
A nuevas tierras, lejanas

Los niños a la espalda y expectantes
Los ojos en alerta, todo oídos
Olfateando aquel desconcertante paisaje nuevo, desconocido

*Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias sino equipaje
Vamos con el polen en el viento
Estamos vivos porque estamos en movimiento
Nunca estamos quietos, somos trashumantes
Somos padres, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes
Es más mío le que sueño que lo que toco*

*Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
Yo no soy de aquí
Pero tú tampoco
De ningún lado del todo
De todos lados un poco*

Atravesamos desiertos, glaciares, continentes
El mundo entero de extremo a extremo
Empecinados, supervivientes
El ojo en el viento y en las corrientes
La mano firme en el remo

Cargamos con nuestras guerras
Nuestras canciones de cuna
Nuestro rumbo hecho de versos
De migraciones, de hambrunas

Y así ha sido desde siempre, desde el infinito
Fuimos la gota de agua viajando en el meteorito
Cruzamos galaxias, vacío, milenios
Buscábamos oxígeno, encontramos sueños

Apenas nos pusimos en dos pies
Y nos vimos en la sombra de la hoguera
Escuchamos la voz del desafío
Siempre miramos el río
Pensando en la otra rivera

Somos una especie en viaje...

Lo mismo con las canciones, los pájaros, los alfabetos
Si quieres que algo se muera, déjalo quieto



2º Momento: Iluminación

• Opción 1: Lectura del texto

Ante esta realidad, el Mensaje del Papa León XIV nos ofrece una clave de lectura que no es inicialmente política ni administrativa, sino evangélica. Detrás de cada estadística hay un rostro de niño. Nos recuerda que los menores migrantes *"son rostros concretos, historias únicas, que apelan a nuestra conciencia"* y advierte: *"no podemos permanecer indiferentes, ni acostumbrarnos a tanto sufrimiento"*. Frente a la tentación de convertir el drama en cifras que se debaten y se reparten entre administraciones, el Papa es tajante: *"no es una cuestión de cifras ni de estadísticas. El Evangelio nos invita a no hacer cálculos: incluso uno solo"*. Cada niño que ha cruzado el Tarajal, cada uno de los que hoy siguen esperando una solución en Ceuta, *"posee una dignidad infinita"* y es *"presencia del Señor"*. Y señala, con una lucidez que interpela directamente al debate político actual sobre el reparto de menores, que *"los menores emigrantes se ven más fácilmente relegados a la invisibilidad, al carecer de adultos que los protejan"*.

Esta mirada se inscribe en una línea que atraviesa los últimos pontificados. Ya el Papa Francisco, en su primer viaje apostólico a Lampedusa en 2013, denunció que *"la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar"* ante quienes mueren en el mar. El propio León XIV, en su reciente encíclica Magnifica Humanitas, recuerda que la dignidad humana *"pertenece a todo ser humano simplemente por el hecho de existir (...). No se adquiere, no debe ganarse ni necesita ser demostrada"* (MH, 52-53). Y en su discurso ante el Parlamento español, el 8 de junio de 2026, fue explícito: *"es indispensable una respuesta coordinada, solidaria y eficaz, capaz de garantizar protección, acogida y oportunidades reales de integración a quienes emigran (...). Cuando la respuesta institucional se hace cercana, justa y coordinada, las fronteras dejan de ser lugares de abandono y pueden convertirse en espacios de protección responsable de la dignidad humana"*. En Canarias añadió que la conversión de la mirada comienza *"cuando el migrante deja de ser 'uno más', deja de ser una categoría y una cifra. Solo entonces comprendemos que esa niña podría ser nuestra hija, esos rostros parte de nuestra familia; y entonces, la conciencia se queda sin excusas"*.

También los obispos de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana se han sumado a esta lectura: *"cuando decimos 'incluso uno solo', estamos afirmando que no existen vidas descartables"; "todo migrante, también los menores, posee una dignidad intrínseca que no puede ser ignorada ni relativizada (...). En cada niño migrante se hace presente una llamada que no puede ser eludida sin consecuencias para nuestra propia identidad como personas y, más aún, como discípulos de Jesús"; "reconocer la dignidad sagrada de cada menor implica también comprometerse con la defensa efectiva de sus derechos"; "los menores migrantes son un espejo que refleja nuestras incoherencias, pero también nuestras posibilidades"*.

• Opción 2: Diálogo con la Iglesia

En esta opción te proponemos que hagas con tu grupo una especie de diálogo con lo que dice la Iglesia, a través de los papas y los obispos, sobre las personas migrantes y sobre todo sobre los niños. Y que puedan confrontar lo que dice la Iglesia con lo que escuchan en la calle o leen o ven en las redes. Te compartimos a continuación un resumen con algunas frases del texto anterior.

Papa Francisco en Lampedusa 2013: *"la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar"* ante quienes mueren en el mar.

Papa León XIV: los menores migrantes *"son rostros concretos, historias únicas, que apelan a nuestra conciencia"* y advierte: *"no podemos permanecer indiferentes, ni acostumbrarnos a tanto sufrimiento"*

"no es una cuestión de cifras ni de estadísticas. El Evangelio nos invita a no hacer cálculos: incluso uno solo". Cada niño que ha cruzado el Tarajal, cada uno de los que hoy siguen esperando una solución en Ceuta, *"posee una dignidad infinita"* y es *"presencia del Señor"*.

"los menores emigrantes se ven más fácilmente relegados a la invisibilidad, al carecer de adultos que los protejan".

En Canarias añadió que la conversión de la mirada comienza *"cuando el migrante deja de ser 'uno más', deja de ser una categoría y una cifra. Solo entonces comprendemos que esa niña podría ser nuestra hija, esos rostros parte de nuestra familia; y entonces, la conciencia se queda sin excusas"*.

Los obispos de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana: *"cuando decimos 'incluso uno solo', estamos afirmando que no existen vidas descartables"; "todo migrante, también los menores, posee una dignidad intrínseca que no puede ser ignorada ni relativizada (...). En cada niño migrante se hace presente una llamada que no puede ser eludida sin consecuencias para nuestra propia identidad como personas y, más aún, como discípulos de Jesús"; "reconocer la dignidad sagrada de cada menor implica también comprometerse con la defensa efectiva de sus derechos"; "los menores migrantes son un espejo que refleja nuestras incoherencias, pero también nuestras posibilidades"*.

3º Momento: Misión - Compromiso

- **¿Cómo me comprometo?**

El Mensaje del Papa articula la respuesta en cuatro niveles, que podemos traducir a nuestro contexto.

En el **nivel personal**, se nos pide "abrir los ojos y el corazón" para escuchar la historia de cada menor, superando la indiferencia que reduce a la persona a un dato. Esto significa, muy concretamente, informarnos con rigor sobre lo ocurrido en Ceuta, resistir a los discursos de "invasión" que solo alimentan el miedo y la polarización, y acoger en lo cotidiano —en el barrio, en la parroquia, en la escuela— al menor extutelado o a la familia migrante que ya convive con nosotros.

En el **nivel eclesial**, el Papa pide convertir la hospitalidad "de concepto abstracto en práctica pastoral constante", sin delegarla solo en quienes tienen un carisma específico. En Ceuta esto tiene un rostro muy concreto: comunidades religiosas como las Carmelitas de la Caridad Vedruna, las Adoratrices, los Agustinos, los Franciscanos de la Cruz Blanca o los Scalabrinianos; así como las parroquias, hermandades y voluntariados de Cáritas que han sostenido la colecta diocesana en apoyo a los menores; también las Hijas de la Caridad, que acudieron a colaborar en el terreno de la ayuda inmediata o el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), desde el acompañamiento jurídico y la defensa de derechos. Destaca el papel de entidades civiles como la Asociación Elín, que lleva más de dos décadas trabajando en la ciudad y sostiene hoy, con recursos desbordados, una atención que debería corresponder a las administraciones. Apoyar esa labor —con oración, con voluntariado, con recursos— es también una forma de acompañar a la Iglesia local de Cádiz y Ceuta en un momento de fuerte tensión.

En el **nivel interreligioso**, se nos invita a tejer "redes de protección" compartidas más allá de las fronteras confesionales. Ceuta, ciudad de convivencia entre comunidades cristiana y musulmana, tiene aquí una vocación propia: la ayuda mutua entre vecinos de distintas tradiciones ha sido, de hecho, uno de los signos más hermosos de estas semanas.

En el **nivel institucional**, el Papa reclama que el interés superior del menor se sitúe siempre por encima de cualquier otra consideración, con instrumentos jurídicos eficaces y prioridad para la reunificación familiar. Esto se traduce hoy en exigir que el compromiso de acogida solidaria entre comunidades autónomas se cumpla con celeridad; que se realice la identificación, filiación y determinación de la edad con las debidas garantías; que no se produzcan devoluciones que salten las garantías legales debidas a los menores; y que se esclarezca con transparencia el número real de víctimas y de niños afectados por lo ocurrido.

Tras la lectura de los distintos "niveles de compromiso" que se nos plantean, les proponemos a los participantes que se cuestionen ¿Cuál puede ser mi compromiso? Sin estar en Ceuta, e incluso sin estar, probablemente, en un lugar donde haya mucha migración, ¿cuál es mi nivel de compromiso con las personas que sufren al migrar? ¿Qué acción puedo realizar que impacte, aunque no sea directamente, en la dignidad de las personas migrantes?

Este tercer momento no es un momento solo de reflexión, busca realmente comprometernos con la realidad. Se puede plantear incluso una misión o un compromiso a nivel comunitario.

Oración "Abrir los ojos a la inocencia"

Para este momento te adjuntamos una presentación para que puedas proyectar los distintos momentos de la oración. También te compartimos a continuación primero la estructura de la misma, y luego el desarrollo, por si no quisieras usar la presentación.

Estructura de la Oración.

- Canto
- Acogida y encuadre
- 1º Momento: La Noche (Imagen ojos cerrados)
 - Reflexión breve
 - Lectura poética
 - Evangelio
 - Petición de perdón
 - Canto
- 2º Momento: El Día (Imagen ojos abiertos)
 - Reflexión breve
 - Lectura poética
 - Evangelio
 - Preces
- Oración final
- Canto final

Desarrollo de la Oración.

ACOGIDA Y ENCUADRE

Ambientación: proyección o reproducción de "Carmen dormida", de Antonio López.

Música de fondo: suave, instrumental.

Monición inicial: Nos reunimos esta noche para mirar lo que la prisa y la indiferencia suelen hacernos invisible. Ponemos el corazón en Ceuta, en su frontera, en sus playas, en sus calles, y en el rostro de tantos niños y niñas que cruzan solos, cargando el peso de un mundo que duerme ante su sufrimiento. Que este tiempo de oración nos ayude a despertar la mirada.

PRIMER MOMENTO: LA NOCHE (LOS OJOS CERRADOS)

El sueño, la indiferencia del mundo y la vulnerabilidad de la infancia

Imagen central: la cabeza con los ojos cerrados de Antonio López.

Reflexión breve: *Esta cabeza dormida nos habla de dos realidades a la vez: la paz y la inocencia de un niño que merece soñar, y la ceguera de nuestras sociedades, que prefieren cerrar los ojos para no ver la tragedia infantil en nuestras fronteras*

Lectura poética Mario Benedetti, "Despábilate amor", de Inventario Dos

Bonjour, buon giorno, guten Morgen,
despábilate amor y toma nota:
sólo en el Tercer Mundo
mueren cuarenta mil niños por día,
en el plácido cielo despejado
flotan los bombarderos y los buitres.
[...]
Despábilate amor,
que el horror amanece.

Lectura del Evangelio:

«Apartaos de mí, malditos... Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me recogisteis... En verdad os digo que lo que no hicisteis con uno de estos más pequeños, tampoco conmigo lo hicisteis».
Mt 25, 41.45

«Y el que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo arrojaran al fondo del mar». Mt 18, 5-6

Oración: Ante la mirada dormida de nuestra sociedad y el sufrimiento de los niños y niñas menores en Ceuta, reconozcamos nuestras cegueras y pidamos perdón.
A cada pedido de perdón respondemos:

"Señor, perdona nuestros ojos cerrados y despierta nuestro corazón."

1. Por las veces que preferimos cerrar los ojos ante las fronteras de Ceuta para no complicar nuestra comodidad, viviendo en la indiferencia ante el dolor de los más pequeños. *R.*
2. Por las actitudes, discursos y prejuicios que escandalizan o criminalizan a los menores que llegan solos, olvidando que en cada uno de ellos habita tu mismo rostro. *R.*
3. Por nuestras comunidades y estructuras que no siempre saben acoger con valentía ni alzarse como voz defensora de la infancia migrante y vulnerada. *R.*
4. Por el miedo y la falta de compromiso que nos impiden actuar como hermanos y nos hacen cómplices de un sistema que ignora sus sueños y su descanso. *R.*
- 5.....

Canto (sugerido, a elegir por cada comunidad)

SEGUNDO MOMENTO: EL DÍA (LOS OJOS ABIERTOS)

El despertar de la conciencia, la acogida y la esperanza

Acción simbólica: se enciende una vela grande al pie de la imagen, o se proyecta la cabeza con los ojos abiertos (El Día).

Reflexión breve: *Abrir los ojos duele, pero es el primer paso para amar. Dios no nos quiere dormidos: nos llama a despabilar la mirada hacia la infancia migrante.*

Lectura poética: Blas de Otero, "Me queda la palabra", de Pido la paz y la palabra

*Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.
Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.*

Lectura del Evangelio:

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y encontraréis descanso para vuestras almas». Mt 11, 28-30

Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él». Y tomándolos en brazos, los bendecía imponiéndoles las manos. Mc 10, 13-16

Preces

A cada oración respondemos:

"Señor, abre nuestros ojos y mueve nuestras manos"

1. Por los niños y niñas que han llegado a Ceuta, para que encuentren brazos protectores y un futuro digno. **R.**
2. Por las instituciones y la sociedad, para que no cerremos los ojos ni la mente ante los derechos de la infancia migrante. **R.**
3. Por nuestras comunidades cristianas, para que seamos espacio de alivio y descanso para los más pequeños. **R.**
4. Por toda la infancia migrante en el mundo entero, para que pueda ver cumplidos sus sueños y su esperanza. **R.**
5.

Canto (sugerido, a elegir por cada comunidad)

Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado

"Incluso uno solo de estos pequeños"

ACCIÓN COMUNITARIA Y CIERRE

Oración final (todos juntos)

*Señor de la vida,
despabila nuestro amor aletargado
y haz que siempre nos quede tu Palabra encarnada.
Que el rostro de la infancia en Ceuta
nos desmonte las fronteras internas que nos atraviesan.
Danos unos ojos abiertos para ver su dolor,
un corazón amplio para acoger sus sueños,
unas manos dispuestas para contribuir a sus necesidades,
una mente lúcida para defender sus derechos.
Amén.*

Canto final (sugerido, a elegir por cada comunidad)